

VOCES DIVINAS (y I)

De Dios:

aterrorizan el corazón de los pecadores

Génesis 3:8 Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto.

como un silbo apacible y delicado

1 Reyes 19:12 Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado.

lleno de majestad

Ezequiel 43:2 y he aquí la gloria del Dios de Israel, que venía del oriente; y su sonido era como el sonido de muchas aguas, y la tierra resplandecía a causa de su gloria.

testifican la divinidad de Cristo

Mateo 17:5 Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd.

incomprendidas por los hombres

Juan 12:28-29 Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez. 29 Y la multitud que estaba allí, y había oído la voz, decía que había sido un trueno. Otros decían: Un ángel le ha hablado.

De Cristo:

son fuente de gozo

Juan 3:29 El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido.

los creyentes la reconocen

Juan 10:4 Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.

sirven de prueba para saber quiénes son de la verdad

Juan 18:37 Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.

derriban a los pecadores

Juan 18:6 Cuando les dijo: Yo soy, retrocedieron, y cayeron a tierra.

Hechos 9:3-4 Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; 4 y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

poderosas

Apocalipsis 1:15 y sus pies semejantes al bronce brufido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.

llamando a la puerta del corazón

Apocalipsis 3:20 He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

PALABRAS DE CRISTO (y I)

Características de las =:

imperecedera

Marcos 13:31 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

de gracia

Lucas 4:22 Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es este el hijo de José?

con autoridad

Lucas 4:32 Y se admiraban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad.

espiritual

Juan 6:63 El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

de vida

Juan 6:68 Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

incomparable

Juan 7:46 Los alguaciles respondieron: ¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!

divina

Juan 14:24 El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

de juicio

Juan 12:48 El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.

Promesas a los que guardan =:

vida eterna

Juan 8:51 De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte.

el Consolador

Juan 14:15-16 Si me amáis, guardad mis mandamientos. 16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:

comunión con Dios

Juan 14:23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

seguridad

1 Juan 2:3 Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos.

acceso a Dios

Apocalipsis 3:8 Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

